



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

| BARCELONA. | | | PROVINCIAS. | | | AMÉRICAS Y EXTRANJERO. | | |
|-------------|------------|--|-------------|-----------|--|------------------------|------------|--|
| Tres meses. | 11 reales. | | Tres meses. | 14 reales | | Tres meses. | 20 reales. | |
| Seis. | 20 » | | Seis. | 26 » | | Seis. | 38 » | |
| Un año. | 36 » | | Un año. | 50 » | | Un año. | 74 » | |

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**.

ADVERTENCIA

En uno de los próximos números comenzaremos a publicar la lista de los señores corresponsales que han faltado á sus compromisos para con esta administracion, expresandolas cantidades á que alcance su descubierta, á fin de que los demás colegas estén prevenidos.

Advertimos á los morosos que este es nuestro **ULTIMATUM**.

¡QUE TE CALLES, INGLÉS!

Todavía no he vuelto de mi sorpresa; verdad es que el caso no es para menos.

Si me hubieran dicho que los carlistas habían adquirido el sentido comun que les falta y que, por lo tanto, habían dejado de ser... lo que son; si me hubieran asegurado que los maestros de escuela nadaban en la abundancia, que habían pasado veinticuatro horas sin que hubiese surtido una nueva excision en el seno de la democracia, que hay una soltera de mas de veinte años que no desea casarse, ó que los amigos de un distinguido hombre público le habían hecho entender que el haber servido deslealmente á una situacion no puede probar que se piense ser leal á otra, no me hubiera asombrado tanto.

Figúrense Vs. que *The Times* (*El timo*, como traduce un amigo mio que está empeñado en que sabe inglés, y en otras muchas cosas), nada menos que *The Times*, afirma que por primera vez desde hace medio siglo, los españoles están satisfechos de su gobierno.

El Loro, el modestísimo Loro, no tiene inconveniente en afirmar y en probar que el *Thesuso* dicho está algo averiado, es decir que ha dado á los lectores un *canarà* que por su tamaño bien puede competir con el famoso pájaro Roc, aquella fabulosa ave que tan gran papel desempeña en los cuentos de *Las Mil y una noches*, y uno de cuyos huevos hacia vacilar con su peso el palacio de Aladino.

Con mi acostumbrada franqueza empezaré por reconocer que los pueblos, en general, y el español en particular, no están nunca contentos con sus gobiernos y que, por lo tanto, para que en la ocasion presente sucediera otra cosa, sería necesario que se tratase de un gabinete-fenómeno.

Algo de eso tiene el fusionista, que parece la realizacion del monstruo descrito por Horacio en los primeros versos de su *Epístola* á los Pisones, y por si leé esto algun progresista, me creo en el caso de advertir que los pisones no son ni los que

tienen el feo vicio de pisar á los que se ponen á su lado, ni los que juegan una peseta *al tres pisan-do*, ni los que nivelan los empedrados por el sistema antiguo; pero no me parece que un todo compuesto de cabeza humana, cerviz de caballo y miembros tomados de aquí y de allá y cubiertos de plumas, pueda causar otra cosa que risa, en lo cual Horacio y yo estamos de acuerdo. Por consiguiente la satisfaccion del pueblo español debe reconocer otra causa y esta otra no puede ser mas que los actos de los gobernantes.

¿Qué han hecho estos?

Tengo la seguridad de que si *The Thimes* hubiera de responder á la pregunta, se vería convertido en *The verde*, y así y todo no sabría como contestarla.

Entraron los fusionistas en el poder, comenzaron á hacer mangas y capirotos de los destinos públicos, de las corporaciones municipales y provinciales, de la gramática, de todo.

Surjió despues un conflicto diplomático y salieron de él como Dios les dió á entender, resultando por último que todos son muy honrados y muy hábiles y muy enteros, pero la capa ó sea la indemnizacion, no parece.

Y finalmente, despues de haber hecho unas elecciones municipales no muy claras, hicieron otras generales bastante oscuras, se abrieron las Cortes y esta es la fecha en que ni los adictos han logrado entenderse, ni el país ha conseguido ver adoptada medida alguna que á su bienestar pueda conducir.

Por lo visto *The Times*, supone que á los españoles nos gusta mucho que nos peguen en los nudillos y que, en su virtud, estamos muy satisfechos con que D. Práxedes y sus compañeros de cartera cobren los seis mil del pico, tengan coches, estampen diariamente su nombre en la Gaceta para hacernos saber que D. Fulano ha sido declarado cesante y que se ha nombrado en su reemplazo á D. Zutano y digan desde el banco azul que todo va muy bien y que peor lo hicieron los otros, con unos cuantos argumentos mas de igual calibre.

No me gusta hacer la oposicion por sistema; pero los bombos inmotivados me producen el mismo efecto que los aplausos intempestivos de la claque me dan ganas de silbar.

La compañía que al presente actúa en nuestro teatro político se compone de individuos bastante conocidos para que se pueda esperar de ellos otra cosa buena que la funcion de despedida; pero lo menos que debe pedirse es que se espere á que hagan algo útil, siquiera sea por casualidad, para manejar el incensario.

Lo demás ni conduce á nada, ni es digno de la seriedad de un periódico como *The Times*.

Una duda se me ocurre:

No conozco el inglés; por lo tanto, he tenido que valarme de una traduccion hecha por otro y de cuya exactitud no respondo.

¿Habrá equivocado el verbo el traductor? ¿Dirá acaso, el citado párrafo de *The Times*, en vez de *satisfechos*, que los españoles están *hartos* de su gobierno?

Conste que, si es así, estoy completamente de acuerdo con el colega.

EDUARDO BLASCO.

UNA ANÉCDOTA DE WASHINGTON.

Todo se puede probar por medio del ejemplo, de simil ó de la palabra.

Hé aquí una demostracion pintoresca de la utilidad de dos cámaras en todo gobierno representativo.

La escena ocurre en los Estados Unidos.

Tomás Jefferson, partidario de una sola cámara invitó á comer á Washington que defendía el sistema opuesto.

Sirvióse el té despues de la comida y en el momento en que Jefferson se disponía á verter una parte del líquido caliente en el platillo, Washington le detuvo, diciendo:

—¿Que haceis?

—Echo un poco de té aquí como es costumbre hacerlo, contestó Jefferson sorprendido.

—¿Para qué?

—Pues... para que se enfrie. No es cosa de tomarlo hirviendo.

—Eso quiere decir que necesitais dos tazas y que no pudiendo tomar el té de la primera, os servís del platillo como si fuera la segunda taza.

—Sin duda alguna, contestó Jefferson, cada vez mas sorprendido. Este es un recurso para no quemarme, aconsejado por la prudencia.

—Pues bien, replicó Washington; esa es la razon porque nosotros apeteceamos dos cámaras: la prudencia aconseja no hacer tragar al pueblo una ley que sale hirviendo de las deliberaciones apasionadas de una de aquellas; es preciso que pase por la otra á fin de que tenga tiempo de enfriarse.

Por la traduccion.

UN PAPAGALLO.

MI GUSTO.

Me gusta á mi un Congreso con negros nubarrones y á las oposiciones me gusta oír rebramar.

EL LORO.



Ayuntamiento de Madrid
EL IDEAL DE LOS CARLISTAS.

Me gusta ver á todos
mirándose indigestos
y solo los denuestos
los ámbitos cruzar.

Me gusta un diputado
que aquí hace de *Camunas*
mordiéndose las uñas
sin nada defender;
mientras que en su distrito
que ya gime en su ausencia
le birlan la influencia;
¡que gusto! ¡que placer!

Me gusta ver cien actas
de muertos bien rellenas
mandando sangre y penas
que hacer puedan llorar;
y ver á un presidente
en cuanto alguno chilla,
romper la campanilla
haciéndole callar.

Me gusta ver á uno
ganarse un gran destino
mientras que su vecino
se queda sin turron.
Tirarse las carpetas,
las togas destrosarse
é injurias mil fanzarse
sin chispa de aprension.

Y luego en los pasillos,
cuando ha pasado aquello,
medio arrugado el cuello,
las caras hasta allí,
cogiéndose del brazo
como amigos del alma,
la paz firmar en calma,
en casa de Lhardy.

PICOTAZOS.

Se han repartido ejemplares del libro *encarnado*
entre la prensa madrileña.

En cambio nose ha remitido ninguno á la de pro-
vincias.

Por lo visto unicamente á nuestros colegas de Ma-
drid interesa conocer los asuntos trascendentales de
la política.

Hemos recibido la visita de nuestros nuevos cole-
gas la *Voz escolar* y la *Campanilla de los Apuros*
ambos de Madrid.

Saludamos afectuosamente á uno y otro y les de-
volvemos el cambio.

Un periódico tradicional dice que el presbí-
tero y catedrático señor Mateos Gago es el Arderius
tonsurado de Sevilla.

No puede negarse que la masedumbre es la cua-
lidad distintiva de los neos.

Dice un colega que la contestacion del Senado al
discurso de la Corona gana á este en vulgaridad é
incorrecciones.

Ganar es.

Con igualarle bastaba.

A unos ochenta kilómetros de Tenez los insurrec-
tos han degollado hasta los palos del telégrafo.

Advierto á ustedes que por aquellas tierras no hay
mas que un ejército de cincuenta mil franceses.

Ha muerto un sujeto á la edad de ciento diez
años.

El que tantas cosas habrá soportado en su vida, no
ha podido sufrir diez meses de fusion.

Treinta trabajadores de Alpera (Albacete) se caye-
ron al fondo de un cubo que contenia tres mil arro-
bas de vino.

Como este no habia pasado todavia á poder de los
taberneros, bien puede decirse que aquellos se aho-
garon en poca agua.

Dice un diario ministerial que la situacion ha do-
blado el cabo de las tormentas.

Yo creo, que los únicos doblados por la situacion
son los contribuyentes.

En el hipódromo de Madrid: un guarda á otro.

—Chico como está el suelo; se pegan los pies al
andar.

—Claro, como que han venido estos dias muchos
gomosos.

En las carreras de caballos ultimamente celebra-
das en la corte, una yegua ha ganado el premio del
ministerio de Fomento consistente en treinta y cinco
mil reales.

El mejor comentario de esta noticia es esta otra.
En Almería se adeudan diez y siete mensualida-
des á los catedráticos de aquel instituto.

Ha sido aplicada á toda Irlanda la ley de supre-
sion de garantias.

Advierto á ustedes que en Inglaterra mandan
ahora los progresistas.

En Santander se empezó por decomisar panes
faltos de peso.

Ahora tienen que ser recogidas las pesas por ile-
gales.

Por este camino llegará á ser decomisado algun
panadero por estar falsificado.

TIEMPO PESADO.

¡Qué fatal está este tiempo!

¡Oh! ¡Qué tiempo tan fatal!

Sin cesar está lloviendo;

Lloviendo está sin cesar.

En mas cantidad cae agua,

Cae agua en mas cantidad,

Que el mar tiene en su extension,

Que en su extension tiene el mar.

Las pollas están en casa

En casa ¡ay, tristes! están,

Detrás del cristal las caras,

Las caras tras el cristal.

Mas no ven pasar á nadie,

A nadie, no, ven pasar,

Pues van al café los osos,

Los osos al café van.

Y no hay compañía alguna

Y compañía no hay,

De que los papás se alegran:

¡Oh! ¡Se alegran los papás!

Y con tal y tanta agua

Y con tanta agua y tal

Nada que contaros tengo,

Nada os tengo que contar.

Conque, pues, que mal no os vaya,

Conque que no os vaya mal.

Si el estilo está pesado

Tambien el tiempo lo está.

El Fenix recoge del Fuero Juzgo una serie de tex-
tos legales para ofrecerlos á D. Carlos con el objeto
que los aprenda ó los aplique.

Y dirá para sí el niño Terso

—¡A mí con fueros! si siquiera me ofreciesen al-
guna húngara....

El Gobierno no consentirá la supresion de la es-
cuela de náutica de Masnou.

Celebro la resolucion aunque me parece inspira-
da en móviles egoistas.

El gabinete necesita que algunos de sus adeptos
aprendan á nadar y guardar la ropa.

La Provincia de Almería dice que el país nece-
sita moralidad y justicia, administracion y sosiego.

Y dirá para sí la situacion leyendo en el mis-
mo libro que el Baron del Monte:

Para ser un buen torero

se necesita valor.

Justo lo que yo no tengo.

Y dijo el señor Romero Giron en el Senado:

«Ha sonado la flauta; pero el violin ha permane-
cido callado.»

Y si la flauta ha sonado habrá sido por casuali-
dad, como le aconteció al burro de la fábula.

Yo no he oido mas que el violon.

En Méjico un volcan en erupcion lanza desde
hace dias torrentes de lava que han destruido ya

varios pueblos y ocasionado mas de cincuenta víc-
timas.

Aquí hay fusionistas que producen mayores es-
tragos, entre sus amigos, con sus discursos.

En menos de tres horas se agotó en la romería de
Freigeiro una pipa de vino.

Supongo que los romeros harian tan gran con-
sumo para *calentarse y cantar con sonora voz aque-
llo de*

Muera el infierno

Ruja Satan....

O acaso tomarian turcas para aprovechar la oca-
sion de convertirlas.

En la última semana se han exportado de Oporto
para Inglaterra 440 bueyes.

Si en todas las poblaciones de España se hiciera
una operacion semejante, todos quedaríamos mas
descansados.

Parece ser que un redactor de un periódico car-
lista va á verificar una ascension en globo.

Por mas que me parece un contrasentido la deter-
minacion, merece mi aplauso.

Pero debería el aeronauta llevar consigo á todos
sus compañeros de redaccion.

Y á sus correligionarios.

Y verificar el descenso fuera de España, esperan-
do para volver á que yo avisara.

La villa de Nieves es feliz.

Tiene un peaton de correos que á la vez es por-
tero del ayuntamiento y que por desgracia no posee
el don de la ubicuidad.

Así es que cuando hace falta en el ayuntamiento
deja á los vecinos sin correspondencia.

Hay que desengañarse: no es posible repicar y
andar en la procesion.

TELEGRAMAS.

—Paris á 20.—Ayer Luisa Michel
Se comió cuatro rosas y un pastel.
Parece ser que ya resueltamente
AGambetta veremos presidente;
pero que quiere ha manifestado,
En vez de ministerio, apostolado.
Surgen algunas dudas
Sobre quien hará, en él, papel de Judas.
Londres y 19.—Al fin la liga
A dejarla sin broches nos obliga;
Mas no falta quien piense para él,
Que es fácil se convierta en un cordel.
Madrid 20,6 tarde.—En el Congreso
Siguen muchos soltando la sin hueso
Tambien, en el Senado,
Ha quedado Alonsito algo averiado.

Ag. Filfa.

ALMANAQUE

DE

EL LORO

PARA

1882.

ILUSTRADO CON OCHO MAGNÍFICOS CROMOS.

Precio: UNA PESETA.

Se pondrá á la venta el dia 1.º de Noviembre.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.